

LA AVICULTURA PRACTICA

Boletín mensual ilustrado, director-proprietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar
y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año : : : : :
: : : : : 5 pesetas

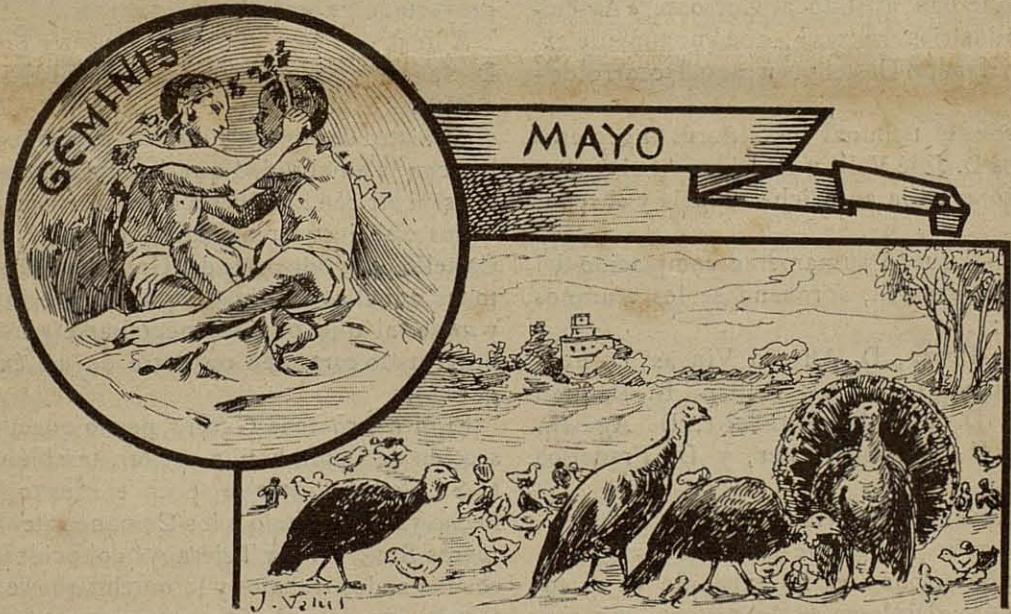


REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202



Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año VI ~~~~~ Mayo de 1901 ~~~~~ Núm. 58



El año avícola

El mes de Mayo es el primero que descorazona al avicultor novel, pues las gallinas, cansadas de poner y teniendo ya la muda iniciada, se desponen fácilmente. Como abundan las cluecas, pueden aun aprovecharse, pues ya en Junio las crías no son recomendables. Este es el mes más propicio para la recria de pavipollos á los que debe llevarse al campo ó dejarlos libres con sus madres ó solos si son ya crecidos. Nada les prueba y asegura tanto como la libertad en pleno campo. Como en este mes los calores ya se dejan sentir algún tanto, es conveniente prevenirse contra la aparición del piojillo que en Junio devasta los corrales. Destruyáse los primeros focos con aguarrás y blanquéense á fondo los dormitorios.



SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Enseñanza Avícola. Curso de 1901. — Exposición Internacional de Avicultura, Colombofilia y pequeñas industrias rurales.—SECCIÓN DOCTRINAL: De las variedades, razas y especies. Notas zootécnicas útiles y al alcance del simple avicultor, por Salvador Castelló. — NOTICIAS: La Exposición de Allevamiento é Sport de Milán, por S. Castelló. — Nota lastimosa!



Enseñanza Avícola Curso de 1901

EXÁMENES

El día 9 de los corrientes tuvo lugar en la Granja Experimental y Escuela de Peritos y Capataces Agrícolas de Barcelona el examen de los alumnos que han asistido al Curso de «Aviculturas é Industrias Anexas», que anualmente explica D. Salvador Castelló en aquel centro docente.

Formaron el tribunal los señores ingenieros agrónomos D. José Valls y D. Isidro Aguiló, ambos profesores en la antedicha escuela y el señor Castelló.

El tribunal quedó sumamente complacido del resultado del examen, aprobándose los alumnos siguientes:

D. Juan Pozzy, D. Alfredo Vinyas, D. Fernando Fraile, D. Antonio Rullán, D. Dámaso Martínez, D. Trinidad Plandolit, D. Agustín Forcadell, D. Mariano Fuster, y D. Francisco Villanova.

Este último en categoría de sobresaliente.

El Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial de Barcelona, les ha expedido ya el correspondiente «Diploma de Avicultor», en el que se hace constar su suficiencia.

Es verdaderamente consolador ver que, lejos de decrecer la afición, aumenta todos los años y que en cada curso es mayor el número de diplomas que se expedien.

En el curso que ha terminado, se ha repetido el caso, ya frecuente desde que la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar pasó á ser un anexo de la Escuela provincial de Agricultura de Barcelona, de verse asistir al curso, con gran asiduidad, personas de viso y hombres de carrera que

honran con su presencia el aula del señor Castelló.

Junto á esos elementos que siguen el curso con marcada afición, hállanse los alumnos de la clase de peritos agrícolas que estudian la asignatura como complemento de sus habituales estudios, y finalmente, los de la clase de capataces ú obreros que luego piensan colocarse como empleados en establecimientos avícolas.

Es de esperar que en el próximo curso, que por razón de tenerse que celebrar en primavera la Exposición Internacional de Avicultura, empezará el 1.^o de Octubre, para terminar el 1.^o de Marzo, se verá tan concurrido como los anteriores, correspondiéndose de ese modo á los desinteresados desvelos de nuestro Director.

Exposición Internacional de Avicultura Colombofilia y pequeñas industrias rurales

TRABAJOS DE ORGANIZACIÓN

A las noticias que ya comunicamos á nuestros lectores, hay que agregar otras no menos interesantes y que afianzan mayormente el éxito de la proyectada Exposición.

A fines del mes de Abril, nuestro Presidente D. Salvador Castelló, se trasladó á Madrid donde conferenció con el Sr. Presidente del Consejo y el Ministro de Agricultura, los cuales le recibieron con la amabilidad que les caracteriza, y después de oír con manifiesta complacencia la reseña de los trabajos ya realizados, ofrecieron al señor Castelló que, por parte del Gobierno, se le darían todas aquellas facilidades y la protección moral y material que pudiere necesitarse para que el proyectado certamen resultara de un éxito asegurado.

El Ministro de la Guerra, por lo que atañe á la sección de Colombofilia militar, también ofreció al Sr. Castelló interesarse en el asunto, y lo ha hecho ya designando á los Comandantes de ingenieros Sres. Vives y Tejera, ya conocidos por sus concienzudos trabajos y lo mucho que se han dedicado á la Colombofilia, para que entendiéndose directamente con la Nacional de Avicultores, estudiaran la mejor forma bajo la cual los palomares militares podrían concurrir á la Exposición.

Además de los trabajos llevados á cabo acerca del Gobierno español, el Sr. Castelló, aprovechando la ocasión de celebrarse la Exposición Internacional de Avicultura en Milán, se trasladó á aquella ciudad llevando una credencial honorífica del Sr. Ministro de Agricultura, por la que le encomendaba el estudio de aquel certamen, en cuyo jurado pudo ostentar la representa-

ción oficial de España, celebrando extensas conferencias con los Delegados oficiales de diversos países referentes á la concurrencia extranjera á la Exposición de nuestra Capital.

Así los Delegados oficiales como los representantes de las primeras Federaciones y Sociedades Avícolas de Europa, oyeron con gran complacencia y aprobaron las bases y Reglamento de exposición que les sometió nuestro Presidente, y, después de garantizarle que todos ellos pondrían de su parte su influencia y actividades para que sus respectivos países concurrieran al Certamen de Madrid, tomaron el acuerdo unánime de elevar un respetuoso mensaje de gratitud á S. M. la Reina Regente, el cual ha sido ya cursado por el debido conducto y bajo los siguientes términos.

«Excmo. Sr. Jefe Superior de Palacio
Madrid.

Excmo. Sr.: Los que suscriben, Delegados extranjeros y representantes de varias Federaciones y Sociedades avícolas y colombófilas, reunidos en Milán con motivo de su Exposición Internacional de Avicultura, después de oír de D. Salvador Castelló y Carreras, Delegado oficial del Sr. Ministro de Agricultura, para el estudio de aquélla, la simpatía con que S. M. la Reina Regente de España, lleva acogido el proyecto de celebrarse otra semejante en Madrid, en Mayo de 1902, que será dedicada á S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. d. g.), con motivo de Su Augusta Coronación, acuerdan rogar á V. E. se digne elevar á las gradas del Trono, la expresión de su agradecimiento y su más respetuosa consideración, ofreciéndose á contribuir, en cuanto se halle á su alcance, al mejor éxito de la proyectada exposición».

Firmaron ese documento los Delegados oficiales de Bélgica, Suiza, Alemania, Francia y España, los representantes de las Federaciones Alemana, Belga y Suiza, y los de varias Sociedades francesas, belgas, alemanas y suizas y el Presidente del Jurado internacional de Milán Cav. Augusto Poggi.

En términos parecidos fué extendido otro mensaje de gratitud al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura D. Miguel Villanueva, para que á su vez lo elevara al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, firmándolo igualmente los señores antes mencionados.

Con tan buenos auspicios es de creer que nuestra primera Exposición Internacional va á tener un éxito extraordinario y, como quiera que nuestros avicultores siguen aún bastante aletargados en sus trabajos preparatorios, nos permitimos encarecerles se preparen para no hacer un papel desairado ante los extranjeros que van á mostrarnos sus productos; en la inteligencia que si ellos quieren, tienen elementos más que suficientes para quedar en muy buen lugar.

El Secretario
FERNANDO LENGO.



De las variedades, razas y especies

Notas zootécnicas útiles
y al alcance del simple avicultor

II Y ÚLTIMO

La palabra *raza* viene del latín *radix* (raíz), y parece haberse usado por primera vez á principios del siglo XVII.

En el artículo precedente (1) explicamos lo que se debía entender por *raza*, y sentamos que lo que verdaderamente la determinaba era la invariabilidad de sus caracteres. Veamos hoy la razón más probable de su existencia.

Partiendo de la base ya demostrada en el artículo anterior, de que las especies son mutables, aunque en forma tan lenta, que como la mutación no sea provocada forzadamente, el hombre casi no se apercibe de ella, cabe suponer que, del tipo gallo primitivo (admitamos que sea el *Gallus bankiva* de las regiones asiáticas), pudieron partir ciertas variedades provocadas por el cambio de clima ó de alimentación, pero ¿es posible saber cómo vinieron luego caracteres tan divergentes y lograron perpetuarse?

A mi juicio nadie es capaz de explicar satisfactoriamente este punto, y sólo es dable sostenerse en el terreno de las suposiciones.

En primer lugar, hay que admitir la hipótesis de la *selección natural* de la que algo expuse ya á mis lectores, y en segundo término, la verdad indiscutible de que la creación de tipos perfectamente distintos del tronco común, data de fecha ya muy remota, pues Columela, el sabio escritor del siglo I de nuestra era, ya nos señaló la existencia de razas moñudas, de cinco dedos, grandes y enanas; caracteres, todos ellos, muy distintos de los que concurrían y aun concurren en el *Gallus bankiva* que los naturalistas nos presentan como tronco salvaje principal de las razas domésticas. Que la fantasía humana, que la mano del hombre, aprovechándose de la domesticidad de ciertas especies, así en gallinas como en palomas, y hasta en todos los animales domésticos, ha debido intervenir en perpetuar los caracteres que en calidad de perfeccionamientos ó defectos se produjeron naturalmente, es cosa innegable, y pues ello es, á juicio de los más expertos, la base de la creación de nuevos tipos, veamos de cuantos

(1) Véase el n.º 56 correspondiente al mes de Marzo del corriente año.

medios se ha podido valer y la ley que les ha servido de fundamento.

Existe una ley natural que dice «*Todo sér produce su semejante*». En virtud de esta ley, los padres, por vía de herencia, transmiten directamente sus caracteres á sus propios hijos, y si esto no ocurre, por vía directa, viene el atavismo y reaparecen por vía indirecta caracteres que fueron propios de los abuelos.

Sentados ambos hechos, el hombre tiene á su alcance tres medios que pueden conducirle con mayor ó menor fortuna á la perpetuación de determinados caracteres, á saber: la *segregación ó aislamiento*, la *selección* y la *consanguinidad*.

Tiene lugar la segregación ó el aislamiento, cuando el hombre, en presencia de una anomalía expontáneamente presentada en una especie, aisla el individuo, lo reproduce uniéndolo á otro de su propia raza ó especie, y conservando luego aquellos de sus hijos que hayan heredado el carácter apetecido, vuelve á juntarlos con su progenitor ó entre sí mismos, evitando de ese modo que se pierda uniéndose libremente á otros de su misma especie que carezcan de aquél (los cuales son siempre los más), volviendo por atavismo al tipo antiguo.

Esta segregación ó aislamiento, se puede producir, naturalmente, como ha ocurrido entre varias especies de animales americanos que fueron traídos al viejo continente y viceversa, y hasta ha ocurrido entre las plantas, habiéndose apreciado mayormente el hecho, á partir de la época en que dejaron de formar uno sólo el antiguo y el nuevo continente, por haberse establecido una segregación natural entre la fauna y la flora de entrambos. Esto á pesar de que en la flora no puede ser completa, pues sabido es que el viento, las aves y los insectos pueden fecundar ciertas plantas trayéndolas polen de larguísimas distancias.

El segundo procedimiento para perpetuar determinados caracteres es la *selección*. Es *seleccionar*, elegir entre los varios individuos dotados de aquéllos, los que los tienen mejores y reproduciéndolos entre sí, esto es: eliminando todos los demás llegar á crear un tipo siempre más perfecto en el sentido que se trate de perpetuar. En las razas gigantes, por ejemplo, se elegirán siempre reproductores corpulentos, pues es el gran tamaño lo que les hace más estimadas; en cambio, en las diminutas razas de Bautam, se escogerán los más pequeños, según convenga.

Ese trabajo de selección que el hombre practica, hasta sin darse cuenta de ello, vimos ya que en la naturaleza se venía efectuando en virtud de la lucha por la existencia entre individuos de una misma especie, lo cual, resolviendo la contienda en favor del más fuerte, elimina naturalmente á los débiles.

A mi juicio, la selección bien practicada, y la estricta vigilancia de los efectos del atavismo, constituye tal vez el mejor medio para la creación ó el perfeccionamiento de un tipo ó carácter cualquiera.

Y llegamos finalmente á la *consanguinidad*, esa teoría tan combatida, ese hecho tan condenado y al que lejos de concedérsele fuerza para perfeccionar, se le hace responsable de grandes males y desde luego se le imputan todos los casos de degeneración, y otros defectos.

No es ahora cuestión de discutir ese punto al que algún día dedicaré capítulo especial; se trata de señalar hechos comprobados y de apoyarlos con sencillos razonamientos al alcance hasta del menos versado en estas cuestiones.

Hemos visto que los caracteres se transmitían por herencia directa de los padres, y por atavismo, esto es: por herencia indirecta de los abuelos ó ascendientes.

Con la simple selección, con el aislamiento, al aparear un macho y una hembra con idénticos caracteres, así pueden influir en los productos los padres, como los abuelos luego, aunque haya más probabilidades de que se herede el tipo de los padres, hay siempre por encima los efectos del atavismo. Pero si los individuos apareados son padre é hija, hijo y madre ó dos hermanos, se van juntando ya la herencia directa de los padres con el atavismo de los abuelos, y pasadas dos ó tres generaciones, el carácter apetecido puede darse como bien fijado.

Un autor distinguido, el Dr. M. Cornevin, catedrático en la Escuela de Veterinaria de Lión, cita con muy buen acierto en apoyo de esta teoría la creación de la raza Dominicana, de plumaje cuco y patas amarillas, que habiéndose obtenido hace muchos años por medio del cruce entre la Dor-king, cuca á cresta rizada y la raza de Livorno, puede producirse siempre que se quiera promoviendo el cruce y apelando luego á la consanguinidad durante dos ó tres generaciones, hasta el extremo de que, mezclados los productos del nuevo cruce con los tipos dominicanos más perfectos, no se nota la menor diferencia y se confunden.

Entre los animales desaparece la ley moral que condena las uniones entre próximos parientes de la especie humana, y véase cuán vigorosos son todas aquellas que desde la más remota antigüedad se vienen perpetuando por el consanguinismo más absoluto.

Hay ciertamente en este punto mucha preocupación. Antiguamente, cuando las clases sociales estaban más distanciadas, el afán de sostenerlas hacia acudir frecuentemente á las uniones consanguíneas, que aun hoy se registran con gran frecuencia entre individuos de familias reinantes ó de la alta Aristocracia, sin que se vean grandes calamidades sobre la descendencia.

Es cierto que son frecuentes también los defectos físicos comprobados en hijos de uniones consanguíneas, mas como se comprueban igualmente muchos en otros que no lo son, no puede atribuirseles aquella causa, como única generadora de su estado.

Esto es lo que hay en materia de fijación de caracteres. Así se han venido constituyendo ó apareciendo esa diversidad de variedades que, el aislamiento, la selección ó la consanguinidad transformaron en razas, que transmiten invariablymente sus caracteres á la descendencia.

Ténganlo presente los lectores de la AVICULTURA PRÁCTICA que viven en su mayor número en un país donde todo se abandona, y lejos de crearse tipos nuevos, hasta se ha dejado que se perdieran algunos que algún tiempo fueron gloria de nuestra tierra.

Ténganlo, sí, presente, que aun tenemos aquí algunas especies de animales domésticos como ciertas razas caballares, asnales, caninas y de aves de corral que merecen ser perpetuadas ó perfeccionadas.

No dejen caer en saco roto estas breves indicaciones, pues con buena voluntad de su parte y la guía que les acabo de dar, obtendrán seguramente buen éxito en cuantos casos se lo propongan.

SALVADOR CASTELLÓ



La Exposición de Allevamiento e Sport de Milán

La Exposición que acaba de celebrarse en la hermosa ciudad de Milán, ha sido para nosotros un gran campo de estudio en el que hemos podido apreciar la trascendencia de exposiciones semejantes.

Cuando tuvimos noticia del certamen nos propusimos visitarlo, siquiera fuese como particular, más el habernos visto agraciados con la credencial honorífica de delegado especial del Excelentísimo Sr. Ministro de Agricultura, nos ha permitido estudiarla más detenidamente y en todos sus detalles.

Al llegar á Milán y penetrar en el recinto de la Exposición, nos vimos agradablemente sorprendidos por la elegancia de las instalaciones y el gran número de ejemplares expuestos.

El hecho nos produjo tanto más efecto, en cuanto Italia, á pesar de ser uno de los países

que producen más volatería, la Avicultura industrial y recreativa están por demás atrasadas, al extremo de que, hasta la apertura de la Exposición, no tenía constituida ninguna Sociedad encargada de fomentar aquélla.

Sin embargo, la iniciativa particular había hecho un esfuerzo supremo y los aficionados ó industriales que aisladamente se vienen dedicando á nuestra industria ó aficiones, se habían presentado llevando más de 500 ejemplares que, si por su calidad dejaban mucho que desear, en cantidad eran más que suficientes para que su país quedara en buen lugar, ante los que acudían de otros países.

La Exposición, instalada en los «Jardines públicos», presentaba un excelente golpe de vista y constaba de dos secciones, una destinada á exhibir todo lo que se relaciona con el sport, excepción hecha del sport hípico, que no tenía allí representación. La segunda sección comprendía la Avicultura y la Colombofilia, para la cual se habían dispuesto bonitos y espaciosos jaulones cobijados por la sombra de los frondosos y vetustos árboles del parque que hacían de aquel lugar uno de los más deliciosos paseos de la ciudad.

Como en la organización del Certamen iniciado y llevado á cabo por la «Asociación de la Prensa lombarda», no hubo personal suficientemente conocedor para preparar la reacción avícola, en los primeros momentos reinó cierta desorganización que nosotros aprovechamos para tomar notas que eviten tales defectos en nuestra próxima Exposición internacional. Pero una vez los delegados extranjeros y especialmente los individuos del jurado empezaron sus trabajos, se fueron orillando todas las dificultades hasta poderse redactar un acta final en la que todo el mundo se dió por satisfecho, consignándose expresivos votos de gracias para la Comisión organizadora y la Presidencia del Jurado.

Los trabajos de organización y ejecución habían corrido á cargo de los Sres. Angelo Vecchio, Director, y Alfredo Cocconi, Secretario general, los cuales, á pesar de no ser avicultores ni estar versados en la organización de certámenes semejantes, supieron disponer con tal acierto las instalaciones, que bien merecen toda clase de plácemes por sus trabajos, teniendo que agregar aún á su favor y de cuantos con ellos constituían el Comité ejecutivo, la gratitud de todos los expositores de los miembros del Jurado, y de los delegados extranjeros por las muchas atenciones de que fueron objeto por parte de todos ellos.

Fijándonos en el conjunto de la Exposición de Milán, puede decirse que una vez más se ha puesto de manifiesto esta corriente de simpatía y confraternidad existente entre las grandes primeras entidades avícolas del extranjero.

Allá vimos reunidas íntimamente la Federa-

ción de las Sociedades belgas y alemanas de Avicultura, dignamente representadas por nuestros buenos amigos caballeros Schellkeus, y Georges Hartmann, la «Sociedad Nacional de Avicultura de Francia», por los dignos miembros de su Junta directiva MM. Tourny, Secretario general, y Charles Couvreux, ya conocido de nuestros lectores por sus publicaciones en *LA AVICULTURA*

descollaba en primera línea la expléndida instalación de la bella y distinguida Mme. Matilde Re Vau Sooleu, aristocrática dama holandesa, que en las inmediaciones de Turín ha logrado crear un parque de Avicultura que goza ya de justa fama.

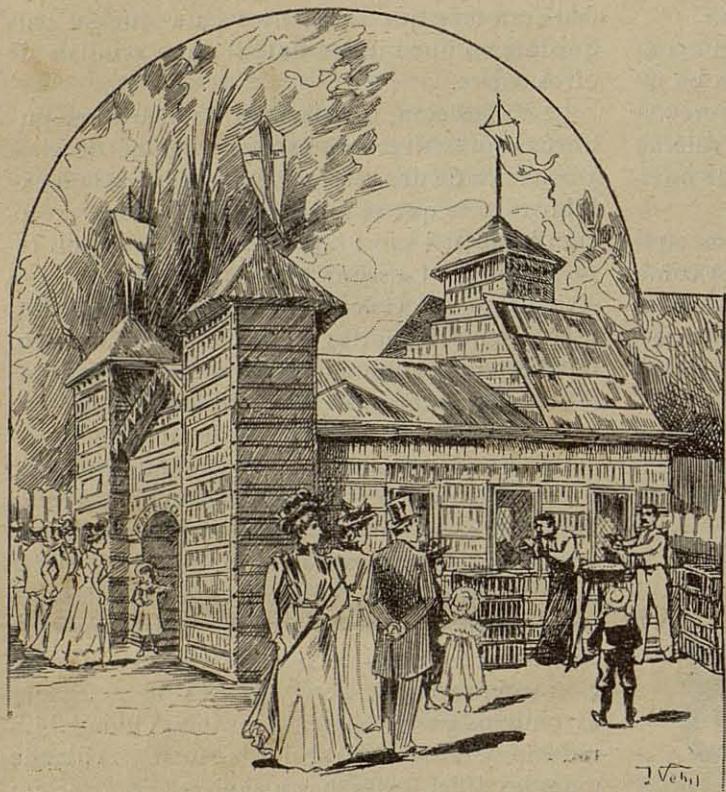
También son dignas de especial mención las instalaciones de las Sociedades Colombófilas «Felsina» de Bolonia, y la «Modenesa», la del «Cau, Montani», que exhibió más de 40 variedades de palomas de fantasía, y, sobre todas, en el terreno comercial y práctico, la de la casa Fratelli Goudrand, que hace anualmente la exportación de más de cuatro millones de palomines cebados por un procedimiento especial de la casa que el público pudo ver todos los días á las tres de la tarde, hora en que se daba de comer en menos de 20 minutos á más de 400 pichones.

Imposible sería detallar los premios distribuidos en concepto de recompensas ordinarias, pero al tratar de recordar algunas de las extraordinarias, no podemos menos que citar la *Copa de Sèrres*, ofrecida por la «Nacional de Avicultura de Francia», y adjudicada á Mme. Re Van Sooleu, entre otras muchas recompensas, por sus capones cebados y preparados para la venta; una Medalla de oro de la Sociedad de fondistas de Milán, á la casa Goudrand, antes citada; dos medallas de plata á los expositores MM. Bouchereau y Stewens, francés y belga, respectivamente, por sus poulardes de la Fleche y sus pollos de Bruselas, y aun pudíéramos citar varios premios de 200 y 300 liras á algunos expositores con instalaciones particulares.

En concepto de las más altas recompensas, hay que citar como la primera el premio del Ministerio de Agricultura, que siendo en metálico y dada la igualdad manifiesta de lo expuesto por el francés M. Masson y el belga M. Meeus, fué preciso convertir en dos objetos de arte iguales, adjudicándose uno á cada uno.

Después de esta recompensa, ocupó lugar de preferencia la *Copa de Milán*, expléndido donativo del Ayuntamiento de aquella capital, que fué adjudicada al distinguido avicultor de Padua, M. Lion.

Como juicio general y en calidad de recuerdo de aquella Exposición, puede afirmarse que las razas de gallinas extranjeras, superaron por completo á las italianas, las cuales no reunen en ab-



EXPOSICIÓN DE MILÁN

Croquis de la instalación de la Casa Goudran en el momento de cebarse una tanda de pichones

PRÁCTICA, y al que tanto deberá la «Nacional de Avicultores», por los trabajos que viene realizando para el buen éxito de su Exposición internacional de Madrid.

Allá se reunieron igualmente MM. Julius Hoemming de Ustea y U. Vogte, delegados oficiales de Suiza y representantes de varias Sociedades ornitológicas y avícolas de su país; M. Vander Snickt, el conocido publicista y afamado avicultor belga y el simpático é inteligente Georges de Semedt, representantes ambos de la «Nacional de Avicultores belgas», y muchos otros distinguidos ornitólogos, colombófilos y avicultores de diversos países.

La sección avícola, colombófila y de conejos, constó de 539 lotes que representaron más de 2,500 ejemplares expuestos sin contar los que figuraban en kioscos particulares, entre los que

sólito condiciones para constituir razas de producto de primera calidad.

Por lo general, dominó entre esas el tipo que solemos ver en concepto de pollería ordinaria en nuestros mercados, se trató de hacer sobresalir dos variedades llamadas por ellos Polverana y Valdarno, que como razas de producto nada tienen que ver con las francesas, ni siquiera con nuestras Prats y Castellanas, y en concepto de aves de lujo no vale la pena de que se haga el menor esfuerzo para conservarla.

Entre las razas de lujo sobresalieron las enanas ó Bantams, las Hamburgos, un lote Padua Holandesa, de procedencia francesa y poca cosa más.

Las razas llamadas españolas estuvieron débilmente representadas, descollando sólo dos lotes de Minorques (Castellana seleccionada) y Andaluzas azules, del afamado avicultor belga M. Paul Monseu.

La sección de palomas de fantasía y mensajeras, estuvo brillantemente representada por selectas colecciones de varios expositores franceses, belgas é italianos á cual más bella.

En el grupo de palomas mensajeras, en el que debemos citar una elegante, aunque demasiado reducida instalación del ramo de Guerra, sobre salió una inscripción de cuatro palomas azules del expositor belga M. Georges de Smedt á la que se concedió la Medalla de oro del Ministerio de la Guerra.

La sección de conejos de producto y fantasía, resultó verdaderamente sorprendente hasta el extremo de que, por algunos momentos el Jurado dudó de si podía atribuirsele la *Copa de Milán*. En cambio, la de material avícola, sólo se compuso de tres incubadoras de escasa importancia, pasando casi desapercibida.

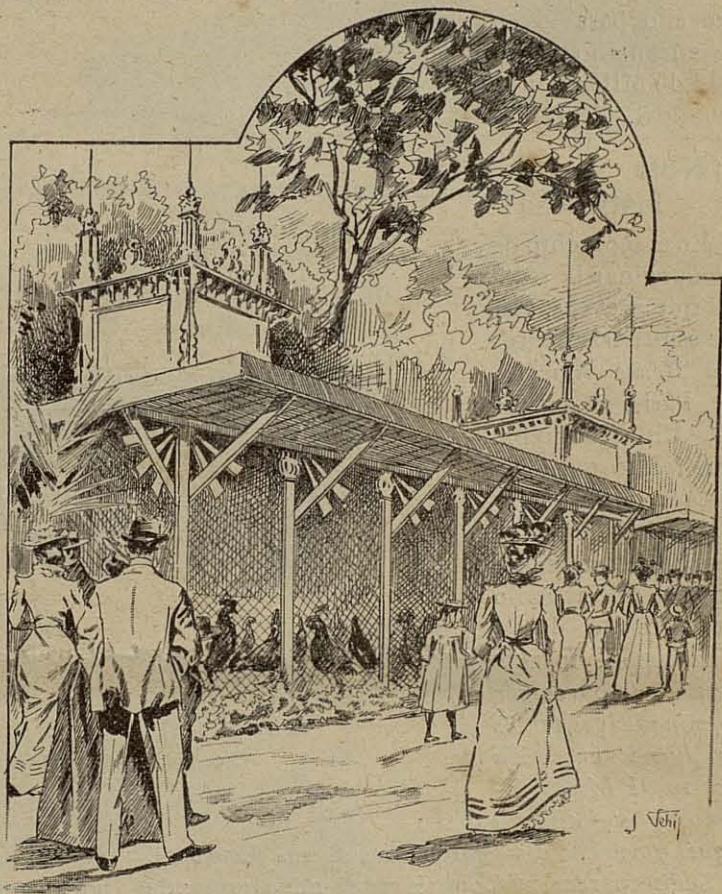
Entre los embalajes, hubo algo bastante aceptable, pudiendo citarse los de huevos y pichones de la casa Goudrand.

Y con esto, queda descrita á grandes rasgos esa Exposición internacional que, por ser la que precedía á la que España va á celebrar en la villa y Corte de Madrid, estaba llamada á ejercer gran influencia en el éxito de aquélla, pues con motivo de reunirse los que suelen concurrir frecuentemente á tales Exposiciones, era de esperar cambiarían impresiones y hasta podrían formular acuerdos sobre el favor que podían concederle.

Testigos presenciales de aquellos conciliábulos,

podemos asegurar que de la de Milán, ha salido hecha la Exposición de Madrid, y que el éxito de aquélla, lejos de perjudicarla, ha servido para animar á los expositores y afianzar tanto más el éxito de la nuestra.

Al terminar esta sucinta reseña, ya de regreso á nuestro país, con el mayor gusto tributamos un recuerdo de profunda simpatía y enviamos un



EXPOSICIÓN DE MILÁN

Pabellón é instalaciones de M^{me} Re Van Soolen

cariñoso saludo á nuestros compañeros de Jurado caballeros Poggi y Sechellekeus; Profesores Martorelli, Sordelli y Magnetti, doctores Ronchetti y Licciardelli; y MM. Couvreux, Tourey, Vandér Snickt, Hoeming, Uzter, de Smedt, Voisneau y Spatz, haciéndolo de una manera especial al activo Sig. Marques de Trevisiani, que en los actuales momentos está organizando la «Sociedad de Avicultura de Italia», tomando como moldes los que adoptó nuestra «Nacional de Avicultores», para su constitución, nueva Sociedad á la que deseamos toda clase de prosperidades.

Igualmente queremos tributar un recuerdo de gratitud á la prensa lombarda en general por haber patrocinado y organizado su Exposición Avícola, cooperando de esta manera á la obra de fomento que vienen realizando las Sociedades

Avícolas de todos los países; pero de una manera especial se lo enviamos á los Sres. Macchi, Bianchi, Notari, Costa, Magna y cuantos periodistas que prestaron servicio personal en la sección de informes de la Exposición y que tantas distinciones nos prodigaron.

Reciban todos nuestro cordial saludo y la expresión de nuestro mayor agradecimiento, en la seguridad de que nos queda profundamente grabado el grato recuerdo de los deliciosos días que con ellos pasamos en la encantadora ciudad de Milán.

S. CASTELLÓ.

¡Nota lastimosa!

En el momento de compaginar la reseña que precede, viene á nuestras manos *La Revue Avicole*, de París, en la que M. Ch. Couvreux, que formó parte del Jurado internacional de Milán, protesta enérgicamente contra un acuerdo del Comité de la Exposición, tomado después de darse por terminadas las tareas del Jurado en sesión de 24 de Mayo último, y ya disuelto aquél y vuelto á su país varios de sus miembros.

Según parece, el Comité, reuniendo algunos de los miembros que formaron parte del Jurado, acordó duplicar el premio de la ciudad de Milán, consistente, como se ha dicho, en una Copa de Honor, ya otorgada á M. Lion de Padua, y adjudicar otra igual á otro expositor, cuyos méritos, de otra parte, fueron más que suficientes para merecerla.

Esta es la *nota lastimosa* de ese Certamen y entiéndase bien y suplicamos al expositor nuevamente agraciado, no tome á mal nuestra apreciación, ya que creemos la recompensa muy merecida pero, como su otorgación después de firmada el acta, sienta un precedente deplorable, la prensa avícola, en calidad de eco imparcial de los asuntos que le incumben, no puede menos que hacer-

lo resaltar y aplaudir la protesta del delegado francés M. Couvreux.

No puede tampoco creerse que, de nuestra parte, no aceptemos la posibilidad y hasta la conveniencia de dar algunas veces dobles é iguales recompensas á dos expositores, pues consta en el acta final del Jurado en pleno, que, de nuestro director partió la iniciativa y se aceptó su fórmula conciliadora para la adjudicación de la más alta recompensa que siendo una, fué dividida en dos por estar en igualdad de circunstancias los expositores frances y belga que la obtuvieron. Por lo tanto, si en aquellos momentos se hubiese ofrecido una segunda Copa de la ciudad de Milán (lo cual en realidad quita todo el valor á la primera), tal vez se hubiera admitido; pero otorgada después de disuelto el Jurado, es desastroso, pues así resulta que las firmas de los jueces van al pie de un acuerdo que no tomaron.

Entiéndalo bien el Comité ejecutivo y el caballero Poggi, Presidente del Jurado que ha autorizado

el nuevo acuerdo, no es por molestarles ni por razones particulares que recalcamos ese lastimoso acuerdo, es porque los acuerdos de un Jurado, sobre ser siempre sagrados, lo son más cuando hay de por medio el interés y el amor propio de expositores de nacionalidad distinta. De admitirse precedente semejante, hay que reconocer que la cosa ni resulta seria ni á la altura de las personalidades que la han promovido. Es más, nosotros, en vísperas de celebrar nuestra próxima Exposición Internacional de Madrid, debemos protestar de ello con mayor fuerza que otros, en cuanto nos interesa que en el extranjero se conozca nuestra manera de pensar, como garantía de la rectitud con que ha de procederse en todo lo concerniente á aquel Certamen.

(N. de la R.)

ADVERTENCIA A NUESTROS SUSCRIPTORES: Con motivo de la prolongada ausencia de nuestro director y deseando poder insertar en el presente número la reseña de la Exposición de Milán, su reparto ha sufrido extraordinario retraso por el que nos permitimos rogar á nuestros suscriptores se sirvan excusarlo.